

En este documento se presentan los principales elementos estratégicos que orientan el trabajo de la Dirección del Área de Desarrollo Rural Sostenible. El documento inicia planteando los desafíos que enfrenta el desarrollo rural en América Latina y el Caribe, para a partir de ello derivar los objetivos del área, sus líneas de acción estratégica y las actividades prioritarias que ésta desarrolla.

PRINCIPALES DESAFÍOS DEL DESARROLLO RURAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Según está establecido en su Plan de Mediano Plazo 2002-2006 (PMP-02/06), la misión del IICA es: “Apoyar a los Estados Miembros en su búsqueda del progreso y la prosperidad en el hemisferio, mediante la modernización del sector rural, la promoción de la seguridad alimentaria y el desarrollo de un sector agropecuario competitivo, tecnológicamente preparado, ambientalmente administrado y socialmente equitativo para los pueblos de las Américas”.

Desde el punto de vista del desarrollo rural, la posibilidad de que el IICA tenga éxito en llevar adelante esta Misión implica enfrentar un conjunto de desafíos, derivados del análisis de las tendencias recientes y el estado actual del desarrollo rural en América Latina y el Caribe (ALC). Esos desafíos son importantes de cara a dos grandes propósitos fundamentales del desarrollo rural: a) la cohesión social, como expresión de una sociedad nacional en la que prevalecen la equidad, la solidaridad, la justicia social y el sentido de pertenencia; y b) la cohesión territorial, como expresión de una multiplicidad de espacios, recursos, sociedades e instituciones, inmersos en una región, una nación o un espacio supranacional, que los definen como entidades cultural, política y socialmente integradas.

La persistencia de la pobreza rural y la desigualdad. Los resultados de la lucha contra la pobreza en ALC son, hasta ahora, desalentadores. Datos agregados para la región indican que la incidencia de la pobreza se incrementó durante la década de los ochenta. Esta tendencia se revirtió en la primera mitad de los noventa, pero a finales de dicha década volvió a incrementarse. Como resultado, a finales de los noventa la incidencia de la pobreza era mayor que a principios de los ochenta, tanto entre personas como entre hogares. En los últimos veinte años el número de pobres pasó de 136 millones en 1980 a 211 millones a finales del siglo.



Documento preparado en ocasión de la Reunión de Representantes del IICA, San José, Costa Rica, 18 al 23 de agosto, 2003.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

En ALC la pobreza tiene una profunda connotación rural, por su incidencia y porque una porción significativa de la pobreza urbana se origina en flujos migratorios rurales-urbanos. Datos de la CEPAL indican que la incidencia de la pobreza rural sigue superando ampliamente a la pobreza urbana, tanto en términos globales (29.8% vs. 54.3% en 1999), como en términos de indigencia (13.9% vs. 30.7%). Debido al descenso experimentado por la población rural, el número de pobres es ahora mayor en la zona urbana (134.2 millones vs. 77.2 millones), pero –y esto es importante– el número de personas en situación de pobreza extrema (i.e. indigencia) es mayor en las zonas rurales (46.4 millones) que en las zonas urbanas (43.0 millones).

La persistencia de brechas regionales y sectoriales. La asimetría en el acceso a las oportunidades del desarrollo, la desigualdad para disfrutar de los beneficios de las políticas públicas, la concentración del ingreso y las dificultades para acceder a activos productivos, entre otros, se traducen en grandes diferencias entre regiones y sectores. Las presiones que impone la globalización pueden acentuar la brecha entre quienes tienen capacidad para aprovechar las oportunidades que ofrece el mercado global y quienes encuentran en sus propias debilidades factores que acrecientan las distancias y dificultan la inserción.

Por ejemplo, existen enormes diferencias en el acceso a activos de educación entre la población urbana y rural. En promedio, los habitantes de las zonas rurales de todos los países de la región poseen menos años de estudio que los de las zonas urbanas. La deserción estudiantil, en términos porcentuales, es mucho mayor en las zonas rurales que en las urbanas. Además, el acceso a servicios básicos es mucho más limitado en áreas rurales (e.g. el promedio ajustado para la mortalidad infantil es de 57,2 por 1000 nacidos en el medio rural contra 43,5 por 1000 nacidos en el medio urbano).

La inseguridad alimentaria de la población rural. A pesar de que no existen datos desagregados de subnutrición según sea la zona rural o urbana, el alto grado de pobreza rural de la mayoría de los países, sobre todo de pobreza

extrema, junto con el alto grado de desigualdad en la distribución de los ingresos, hacen suponer, también, un alto grado de inseguridad alimentaria entre los pobladores de las zonas rurales, especialmente en aquellos países en los que la pobreza rural es más acentuada (e.g. Bolivia, Honduras, Nicaragua). Por consiguiente, en cualquier estrategia nacional de seguridad alimentaria debe tenerse presente la importancia del sector agropecuario, de manera que no se descuide la producción nacional de alimentos.

La insuficiencia de las reformas estructurales para solucionar los desafíos básicos del desarrollo. Durante las últimas dos décadas los países de ALC se han visto envueltos en diversos procesos de ajuste estructural a sus modelos de desarrollo. Inicialmente las reformas estaban influenciadas por el denominado Consenso de Washington, el cual privilegió el crecimiento económico como variable clave y planteó la hipótesis del “efecto de chorreo”, según la cual los beneficios derivados del crecimiento resultante de una mayor transparencia en los mercados se irradiarían al resto de la sociedad.

No obstante, la experiencia demostró que las imperfecciones del mercado ocasionaron que ese crecimiento se distribuyera de manera desigual entre los diversos sectores de la población. Hoy se reconoce que el crecimiento es necesario, pero no suficiente; de ahí la necesidad de revisar los mecanismos de corrección de imperfecciones, distorsiones y asimetrías que restringen las potencialidades que ofrecen las instituciones de mercado para un desarrollo más dinámico y efectivo.

Importancia estratégica de la agricultura, una condición perdurable. Históricamente la agricultura no sólo ha contribuido con el bienestar económico de las naciones latinoamericanas, sino que ha tenido una fuerte presencia en la formación de la identidad nacional. No obstante, las tres últimas décadas han mostrado un descenso significativo en la participación de la agricultura en la formación del PIB. En los últimos diez años esta participación se ha estabilizado alrededor de un promedio regional del 7%, con variaciones importantes por país. Esto no quiere decir, sin embargo, que la agricultura haya perdido su

importancia estratégica en las economías de la región, especialmente si se le valora a la luz de sus relaciones con otros sectores.

Desde el punto de vista económico, la agricultura es un sector que ha mostrado una gran estabilidad y ha contribuido en no pocas ocasiones a amortiguar la volatilidad de las tasas de crecimiento global de la economía y los efectos de los shocks externos. Son pocos los países en los que la agricultura presenta una tasa de crecimiento negativa, en contraste con otros sectores y con el total de las economías de los países de la región. Además, la agricultura sigue teniendo un peso significativo en la configuración de la canasta exportadora de bienes de los países latinoamericanos. Lo mismo sucede con el empleo: la agricultura es un sector con un alto nivel de absorción de mano de obra.

Los retos que enfrenta la agricultura, de cara al ALCA y a las próximas rondas de negociaciones en la OMC, subrayan la importancia de fortalecer la articulación de este sector con los otros sectores de la economía, a través de clusters y cadenas productivas, de la introducción de sistemas de producción más limpios y de la adopción de sistemas de gestión ambiental eficientes.

Importancia de la economía rural no agrícola y de la multisectorialidad. En los espacios territoriales en los que se asienta la agricultura y tradicionalmente clasificados como “rurales”, incluyen una pujante economía no agrícola que actualmente demanda alrededor de la mitad de la mano de obra rural y de la cual depende más de la mitad del ingreso de sus pobladores.

La creciente importancia de la economía rural no agrícola destaca la importancia de una visión multisectorial en la definición de las políticas públicas, que permita romper con esquemas meramente sectoriales, y favorecer un planteamiento integral en la conceptualización de políticas de desarrollo rural, en su instrumentación y en la definición de arreglos institucionales para su ejecución. En términos económicos, se deber reconocer el carácter polifacético y complementario de la agricultura ampliada, los sectores productivos no vinculados directamente a la producción primaria, los servicios ambientales y la función económica de las externalidades del territorio rural. En términos sociales, se aboga por

la integración de los sectores complementarios del desarrollo social (salud, educación, empleo, entre otros) sobre la base de las características territoriales.

La superación de la dicotomía urbano-rural. Se puede afirmar que la región ha experimentado un acelerado proceso de urbanización. Como resultado de una vigorosa migración rural-urbana, casi todos los países han visto invertirse la relación de predominancia rural por la de predominancia urbana. Sin embargo, resulta complejo diferenciar lo urbano de lo rural y es arriesgado establecer comparaciones internacionales, pues las definiciones administrativas o demográficas a partir de las que se establecen las distinciones varían de un país a otro, y muchas veces no dan cuenta apropiada de los principales factores que caracterizan a la urbanización.

La mayoría de los centros urbanos medios, y prácticamente todos los centros pequeños, son parte integral de territorios de base económica rural. Se trata de centros urbanos que cumplen una gran variedad de funciones rurales y por lo tanto no se les puede seguir entendiendo como espacios, economías o comunidades disociados del desarrollo rural.

Los recursos naturales: proteger, conocer y usar. Los territorios rurales albergan la mayor parte de los sistemas de recursos naturales y le proporcionan al resto de la población alimento, esparcimiento y servicios ecosistémicos. Sin embargo, dichos recursos han sido sometidos a condiciones extremas de degradación.

El Tercer Informe Mundial del Estado del Ambiente (GEO-3) (UNEP, 2002) señala que la degradación ambiental en ALC se incrementó durante los últimos 30 años, situación que indudablemente ha repercutido en la calidad de vida de los territorios rurales del continente. Según dicho informe, las principales presiones sobre el ambiente y los recursos naturales son: el incremento de la población, el incremento en la desigualdad en la distribución del ingreso, la falta de planificación, especialmente en las áreas urbanas, y la alta dependencia de muchas economías de la explotación de los recursos naturales.

Transformaciones de la institucionalidad rural.

Durante la última década la institucionalidad rural ha sido objeto de una importante transformación cualitativa. En el ámbito interno destacan los procesos de reforma del Estado, en los que la privatización ha dado paso al papel emergente de nuevos actores privados y al debilitamiento o desaparición de la institucionalidad que caracterizaba la intervención estatal en la agricultura y el medio rural. También se han dado políticas de descentralización, orientadas a otorgarle mayor autonomía a instancias de gestión local y regional. En el ámbito externo, cabe mencionar la construcción de agendas supranacionales con nuevos arreglos institucionales y nuevas reglas de juego.

Las transformaciones estructurales han redefinido a las instituciones de desarrollo rural, al inducir la desaparición o el debilitamiento de las organizaciones públicas que apoyaban las estrategias de intervención y fomento sectorial agrícola, y al promover el desplazamiento de la responsabilidad pública hacia una compleja gama de organizaciones, con responsabilidades sociales y económicas que reducen la capacidad de respuesta de los ministerios de agricultura. Toda estrategia que pretenda impulsar el desarrollo del territorio rural supone la participación de ministerios, organizaciones descentralizadas, y muy particularmente, de entidades públicas de orden territorial. Las políticas de desarrollo rural son cada vez más transversales y multisectoriales y comprometen, en forma más amplia, a organizaciones privadas y de la sociedad civil en la formulación y gestión de políticas y estrategias.

Actores sociales: inclusión clave para el desarrollo.

Diversos actores sociales han desempeñado papeles sumamente importantes para el desarrollo rural; no obstante, su importancia muchas veces no es reconocida. Dentro de estos grupos se encuentran las poblaciones indígenas y afrodescendientes, las mujeres y jóvenes rurales.

Las poblaciones indígenas y afrodescendientes han sufrido las consecuencias de las políticas de desarrollo agrícola y rural de muchas maneras. Los altos índices de pobreza e indigencia que aún hoy experimentan son un claro indicio de la incapacidad de las estrategias de desarrollo para

formular acciones acordes con su especificidad cultural. Aunque en los pueblos indígenas y en la población afrodescendiente subsisten elementos culturales autóctonos, este valor no ha sido plenamente reconocido como un patrimonio de los territorios rurales y de las naciones latinoamericanas.

Las mujeres rurales desempeñan un rol estratégico para la seguridad alimentaria de las familias, tanto por su papel de productoras de alimentos, como por tener a cargo la alimentación de los niños. Sin embargo, el aporte de las mujeres rurales no siempre se ha reconocido. Por su parte, los jóvenes rurales poseen potencialidades trascendentales para el desarrollo rural; por ejemplo: a) mayor nivel de conocimiento; b) mayor destreza y dominio en el uso de nuevas tecnologías y procesos económicos; y c) mayor disposición al cambio. No obstante, los condicionamientos históricos, jurídicos y culturales asociados a la condición de “joven” han hecho que la juventud tenga un desigual acceso a los beneficios inherentes al mundo laboral (garantías, salarios, puestos, salud ocupacional, entre otros) y a una serie de activos productivos básicos como tierra o crédito.

Evolución de las expectativas de los consumidores y de los mercados.

La creciente demanda, especialmente en las zonas urbanas, por bienes y servicios que solo pueden ser producidos en el ámbito rural (e.g. zonas de esparcimiento), junto a las mayores exigencias de los consumidores respecto de la calidad y la seguridad de los alimentos que se consumen, están generando un cambio significativo en el comportamiento de los mercados de bienes y servicios de origen rural. Desde el punto de vista de la producción estos cambios permiten potenciar, entre otros, la aplicación de instrumentos como la denominación de origen y la certificación ambiental; además, destacan también la importancia de temas relativos a los derechos de los consumidores, desde una perspectiva de seguridad alimentaria que destaca tanto la disponibilidad como la calidad e inocuidad de los alimentos.

El auge de las nuevas tecnologías de información y comunicación. El progreso experimentado por las denominadas “nuevas

tecnologías de información y comunicación” ha transformado radicalmente los escenarios, las reglas de juego, las opciones, las prioridades, los factores de competitividad, los sistemas de innovación y aprendizaje, y el papel del conocimiento en el desarrollo. Tales

transformaciones constituyen un desafío que aún no ha sido aprehendido en su real dimensión por las estrategias de desarrollo y podrían acabar convirtiendo una oportunidad en una mayor rezago rural.

OBJETIVOS DEL AREA

Objetivo general. Nuestro objetivo general es apoyar a los Estados miembros y otros socios del Instituto, públicos y privados, en la formulación, desarrollo e implementación de iniciativas que promuevan el desarrollo sostenible de los territorios rurales, considerando de manera integral aspectos económicos, socio-culturales, ecológico-ambientales y político-institucionales.

Objetivos específicos. Nuestros objetivos específicos son:

- i). Apoyar la formulación de estrategias y políticas de desarrollo rural sostenible en los niveles regional, nacional y local, a partir de una perspectiva que considera al territorio rural como la unidad de análisis e intervención.
- ii). Contribuir con los Estados miembros para que las estrategias de desarrollo rural reflejen una adecuada articulación entre las políticas macroeconómicas, sectoriales y territoriales, y que esta articulación se refleje en los niveles nacional y local.
- iii). Apoyar la creación y el fortalecimiento de mecanismos institucionales modernos, multisectoriales, participativos e inclusivos, capaces de promover de manera efectiva el desarrollo sostenible de los territorios rurales.

iv). Apoyar la identificación y priorización de inversiones que contribuyan al desarrollo sostenible de los territorios rurales, partiendo de una concepción de economía territorial que potencia los vínculos entre la agricultura y otros sectores productivos, a través de clusters y cadenas productivas, los encadenamientos de mercados de factores productivos y la valorización de los servicios ambientales y otras externalidades del territorio rural.

v). Contribuir a una gestión sostenible de los recursos naturales, que potencie su contribución a la seguridad alimentaria y a la reducción de la pobreza rural, así como su papel en la construcción de la competitividad de los territorios rurales.

vi). Apoyar el desarrollo de mecanismos inclusivos de gestión del desarrollo rural, que potencian las alianzas públicas y privadas y la convergencia de los enfoques convencionales de arriba hacia abajo con los enfoques participativos de abajo hacia arriba.

vii). Promover la gestión del conocimiento en la formulación, implementación y seguimiento de las estrategias, políticas e inversiones orientadas a promover el desarrollo sostenible de los territorios rurales.

LÍNEAS DE ACCIÓN ESTRATÉGICA

En concordancia con los objetivos planteados y para responder a los retos identificados, el programa de trabajo del IICA en desarrollo rural,

para la gestión 2002-2006, define las siguientes cinco líneas de acción estratégicas:

Estrategias, políticas e inversiones. Buscamos fortalecer la capacidad técnica del Instituto y la de sus socios institucionales, en lo concerniente a la formulación de estrategias regionales y nacionales de desarrollo rural desde una perspectiva territorial. El Instituto apoya la adopción de programas y proyectos que vinculen, de manera coherente, objetivos y componentes de combate a la pobreza, seguridad alimentaria, y gestión amigable con el ambiente. Se aspira, a mejorar el acceso de las comunidades rurales al capital físico y financiero, así como a tecnologías apropiadas, mercados e información.

Modernización y desarrollo institucional. Apoyamos la creación y la modernización de mecanismos institucionales destinados a promover el desarrollo rural sostenible, que incluyan modelos de gestión del desarrollo, locales y nacionales y que incorporen, explícitamente, componentes de gobernabilidad y ciudadanía rural. Asimismo, apoyamos procesos de modernización y creación de institucionalidad para los niveles territoriales intermedios entre lo nacional y lo local.

Como parte de las nuevas funciones del IICA, en su calidad de Secretaría Técnica de la Junta Interamericana de Agricultura (JIA) y a fin de cumplir su cometido político-técnico regional, hacemos hincapié en el fortalecimiento de mecanismos y procesos institucionales, de cara a la integración de la agricultura y al inicio del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

En el ámbito local, promovemos el apoyo al desarrollo de capacidades en temas productivos tales como gestión de micro y pequeña empresa rural, manejo de información de mercados, tecnología apropiada, agroindustria rural, producción más limpia, sistemas de gestión de la calidad ambiental, ecoetiquetado y denominación de origen. Además, como complemento a lo productivo, se enfatiza la importancia de temas relativos al fortalecimiento de la democracia y gobernabilidad locales.

Gestión de recursos naturales en territorios rurales. Promovemos la concepción territorial del desarrollo rural sostenible, a fin de impulsar la racionalidad en el manejo de los recursos

naturales renovables (suelo, agua, bosque y biodiversidad). Para ello, propiciamos el desarrollo y la adopción de instrumentos innovadores de gestión ambiental, que fomenten la internalización de costos ambientales, y conduzcan a procesos de producción más limpia y en general a mejores prácticas productivas y de relacionamiento con el medio natural, así como a potenciar el desarrollo de nuevas actividades derivadas de la valorización de servicios ambientales.

Gestión del desarrollo rural con actores sociales. Pretendemos fortalecer dimensión social y cultural del desarrollo sostenible con enfoque territorial, ampliando los marcos anteriores que focalizaron acciones de cooperación técnica en grupos de población rural considerados como prioritarios (mujeres rurales, juventud rural, pueblos originarios), para incluir además de éstos, la amplia gama de actores sociales presentes en los territorios rurales. En este marco el género, la cultura y la variable etaria son elementos transversales. En un marco de desarrollo integral, se busca fomentar capacidades de los grupos y actores sociales, para que puedan establecer relaciones de cooperación y responsabilidad compartida, con instituciones públicas y privadas, mediante alianzas que hagan viables los procesos de desarrollo sostenible territorial. En este sentido, se hace énfasis en la formación de capital humano, capital social y ciudadanía, como las metas de fomento de capacidades en grupos y actores sociales, a través de instrumentos y mecanismos de educación, capacitación, acceso a activos y fortalecimiento institucional.

Gestión del conocimiento. Promovemos la gestión del conocimiento, como un instrumento de trabajo descentralizado y de colaboración destinado a facilitar la formulación de políticas, la planificación estratégica, la implementación de acciones y el desarrollo de tecnologías para el desarrollo rural. Concebimos a la gestión del conocimiento como un medio que puede servir como: a) catalizador de experiencias; b) espacio para la experimentación de nuevas prácticas; c) escenario de capacitación; d) facilitador de la articulación con socios clave; y e) mecanismo para atraer oportunidades. .

ACTIVIDADES PRIORITARIAS

En el marco de las líneas de acción estratégicas identificadas, el ADRS desarrolla las siguientes actividades:

- Brinda cooperación técnica a los países para la:
 - o formulación de estrategias y políticas de desarrollo rural desde una perspectiva territorial;
 - o identificación de inversiones que contribuyan al desarrollo sostenible de los territorios rurales;
 - o creación y el fortalecimiento de las estructuras institucionales nacionales encargadas de la formulación, ejecución y evaluación de estrategias, políticas, programas y proyectos de desarrollo rural, en los ámbitos nacional y local.
- Apoya el desarrollo de programas formales de formación de recursos humanos a nivel de posgrado, en los nuevos enfoques, métodos y técnicas de análisis, metodologías de trabajo y métodos de gestión del desarrollo rural sostenible.
- Desarrolla actividades de capacitación en temas de desarrollo rural mediante medios presenciales y no presenciales, orientados a funcionarios de entidades públicas y privadas, nacionales y locales, involucrados en la formulación, ejecución, seguimiento y evaluación de estrategias políticas, programas y proyectos de desarrollo rural con enfoque territorial.
- Elabora marcos conceptuales, metodológicos y operativos para la implementación del enfoque territorial del desarrollo rural sostenible.
- Participa y colabora en la organización de foros técnicos, presenciales y no presenciales, sobre temas de desarrollo rural, en los cuales proporciona orientaciones conceptuales y metodológicas, especialmente sobre temas de políticas, institucionalidad, manejo de recursos naturales y gestión con actores sociales.
- Prepara materiales divulgativos y de capacitación sobre temas de interés para la promoción del desarrollo sostenible de los territorios rurales, tales como manejo de recursos naturales, gestión de la calidad ambiental, finanzas rurales, agroindustria rural, turismo rural, etc.
- Promueve la cooperación técnica horizontal a partir del concepto de gestión conocimiento.
- Sistematiza experiencias exitosas en temas relativos al desarrollo rural, desarrolladas por el IICA, gobiernos, instituciones internacionales, el sector privado, el sector académico, y Organizaciones No Gubernamentales, así como conocimientos autóctonos y experiencias exitosas de comunidades rurales y grupos étnicos.
- Disemina los conocimientos derivados de la sistematización de experiencias exitosas, entre tomadores de decisiones y operadores de iniciativas de desarrollo rural en los sectores público y privado a nivel nacional y local, así como entre las oficinas del Instituto, la comunidad académica y otras entidades interesadas.
- Disemina información actualizada y relevante de manera oportuna sobre temas de desarrollo rural, por medio del sitio www.infoagro.net/codes.
- Promueve el desarrollo de una red hemisférica de conocimiento sobre desarrollo rural, que integre expertos, profesionales, instituciones educativas y de investigación.
- Trabaja con los socios clave en el continente que forman parte del Grupo InterAgencial de Desarrollo Rural.



INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACIÓN PARA LA AGRICULTURA

60 años promoviendo la prosperidad en las comunidades rurales de las Américas

El IICA es un organismo del Sistema Interamericano especializado en agricultura y desarrollo rural. Tiene como su misión institucional “apoyar a los Estados Miembros en su búsqueda del progreso y la prosperidad en el hemisferio, mediante la modernización del sector rural, la promoción de la seguridad alimentaria y el desarrollo de un sector agropecuario competitivo, tecnológicamente preparado, ambientalmente administrado y socialmente equitativo para los pueblos de las Américas”.

Desarrollo Rural Sostenible

Publicaciones Agosto 2002- Agosto 2003

Sinopsis

Sinopsis No. 1, Enero 2003, *Desarrollo Rural Enfoque Territorial*.

Sinopsis No. 2, Febrero 2003, *Políticas Públicas y Gestión de los Territorios Rurales*.

Sinopsis No. 3, Marzo 2003, *Juventud Rural y Desarrollo Sostenible: Construyendo la Ciudadanía de los Territorios Rurales*.

Sinopsis No. 4, Abril 2003, *Género y Mujeres Rurales en las Estrategias y Políticas de Desarrollo Sostenible Territorial*.

Sinopsis No. 5, Mayo, 2003, *Capital Social, Institucionalidad y Territorios*.

Sinopsis No. 6, Junio 2003, *Institucionalidad para el Desarrollo Rural en el Marco de los Procesos de Integración Comercial. El Caso MERCOSUR*.

Sinopsis No. 7, Julio 2003, *Competitividad Territorial*.

Libros y documentos técnicos

Rodríguez, A.; Echeverri, R.; Sepúlveda, S.; Portilla, M. (2003). *El Enfoque Territorial del Desarrollo Rural*. San José, Costa Rica: IICA.

Miranda, B. (2003). *Capital Social, Institucionalidad y Territorios: El caso de Centroamérica*. Segunda edición. San José y Managua: IICA y SIMAS.

Echeverri, Rafael. (Editor). (2002). *Experiencias de Atención a la Pobreza y Municipalización en el Desarrollo Sostenible*. Santafé de Bogotá: IICA - BID.

Miranda, C. y Matos, A. (2002). *Desarrollo Rural Sostenible Enfoque Territorial. La Experiencia del IICA en Brasil*. Cuaderno Técnico No. 22. San José, Costa Rica: IICA.

Chavarría, H.; Sepúlveda, S. y Rojas, P. (2002). *Competitividad: Cadenas Agroalimentarias y Territorios Rurales*. Vol. I, Elementos Conceptuales. San José, Costa Rica: IICA.

ÁREA DE DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
Sede Central – Apartado Postal 55-2200 Coronado Costa Rica

Tel.: + (506) 216 – 0222 / Fax: +(506) 216-0219 - e-mail: codes@infoagro.net

<http://www.iica.int>